

a Hegel. Sin embargo la reconstrucción propuesta por Ludwig Siep plantea un problema. ¿Realmente las propuestas del joven Hegel admiten estas dualidades y ambivalencias, o más bien son resultado de una interpretación meramente metodológica de los propios principios normativos de la dialéctica, desde presupuestos meramente pragmatistas, cosa absolutamente contraria a los principios programáticos de su idealismo Absoluto? Por otro lado, las dualidades y ambivalencias que la razón introduce en el uso de sus propias construcciones, ¿no se podrían haber evitado si se hubiera otorgado al *silogismo práctico* un origen y un alcance adecuado? De ser cierta esta posibilidad, se podrían proseguir las sugerencias posteriores del propio Hegel para ver los problemas con que el mismo se encontró, como recientemente también se ha sugerido (cfr. Schnädelbach, H.; *Hegels praktische Philosophie*, Suhrkamp, 2000), aunque siga siendo aún hoy día el talón de Aquiles de la filosofía después de Hegel por no haberlos resuelto de forma satisfactoria para todos.

Carlos Ortiz de Landázuri

Stoellger, Philipp: *Metapher und Lebenswelt. Hans Blumenbergs Metaphorologie als Lebenswelthermeneutik und ihr religionsphänomenologischer Horizont*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2000, 583 págs.

‘*Metáfora y mundo de la vida*’ defiende el uso reflexivo metodológico de la *metáfora* que hizo Blumenberg (1920-1996), al modo como antes ya ocurrió en Vico, Lutero, san Agustín y la escolástica franciscana, sin fomentar por ello una vuelta a una metafísica de la presencia fáctica, como denunció Heidegger. Según Philipp Stoellger, el recurso a la metáfora permite justificar una *hermenéutica del mundo de la vida* desde un *horizonte fenomenológico* de alcance verdaderamente metafísico, o estrictamente religioso, sin reincidir en un escepticismo como el que se hizo presente en Derrida y el postmodernismo filosófico posterior. En su opinión, el recurso a la metáfora da lugar a procesos de *metarracionalización*, o racionalización secundaria, que permiten extrapolar la validez de un determinado razonamiento para otros casos semejantes, generando un proceso de ilimitada ampliación del propio conocimiento, como ya fue señalado por Jünger, Ricoeur, Plessners o Cassirer. Además, el recurso a la metáfora por parte de la razón también ha generado una posterior

reflexión acerca de este mismo proceso *autorreferencial* que ha permitido dar este salto inicial, generando a su vez un posterior proceso de *remetáforización* y de paralela *reteologización*, en sí mismo interminable, aunque nunca se pueda evitar la *distancia infranqueable* que la metáfora introduce entre el interprete, el objeto o texto interpretado y el propio *mundo de la vida* al que ambos pertenecen. Especialmente esto ocurre en el caso de los mitos donde mediante el uso de la metáfora la fantasía alcanza una '*vera narratio*' genérica, o tópica, como ya indicó Vico. O como también sucede de un modo aún más claro en la *metáfora absoluta* donde el *proceso metafórico* culmina en un único objeto, que de este modo queda identificado, como sucede en el caso de la noción de Verdad o de Ser Subsistente en filosofía; o con la noción de Creador, Crucificado o Redentor en la teología, siguiendo las propuestas de Snells, o antes Bultmann. En cualquier caso no se admiten los argumentos en contra de una *metaforología definitiva* de Derrida, aunque se reconoce que en todos estos casos queda indeterminado el referente concreto de cada una de estas metáforas absolutas. En cualquier caso el recurso a la metáfora ha hecho posible el paso del mito al logos, de la religión a la teología, de la ideología a la ciencia estricta, o del fenomenismo a la fenomenología, sin por ello poder salir del *mundo de la caverna* o del *laberinto* en el que el hombre se encuentra. De igual modo que tampoco se puede garantizar la adquisición de una *ciencia estricta*, o el logro de una *mejor comprensión* de los enigmas y misterios, que ella misma descubre. En este sentido la monografía se marca un doble objetivo:

1) La *metaforología* es el método originario para *comprender el ser* en el cristianismo y en la tradición agustiniana y franciscana posterior. La metáfora se concibe como un presupuesto *antepredicativo* de toda posible comprensión, pero sin poder aspirar a la pretensión imposible de superar la *diferencia infranqueable* que Heidegger y Derrida establecieron entre el ser y los entes, o de los sujetos entre sí.

2) La *aplicación de la metaforología* a la mitología, a la religión, a la *teología*, o a la propia *metafísica*. Se recurre a distintos tipos de metáforas y géneros literarios, dando cabida a una cierta indeterminación en sus propias explicaciones, como ya hizo notar Nicolás de Cusa. Todo ello generó la polémica que Blumenberg mantuvo con Jüngel acerca del misterio de la muerte de Dios en '*La Pasión según San Mateo*'; es decir, si la propuesta de Blumenberg tiene un sentido meramente *secularizador*, como le critica Jüngel; o, si a pesar de todo, la escenificación de la pasión sigue teniendo un referente metafórico único, poniendo de manifiesto la

conexión existente entre el misterio de la creación y de la redención, o salvación a través de la Iglesia. Blumenberg sigue postulando a este respecto un *ateísmo meramente hipotético*, como si ‘Deus non daretur’, aunque opine que la presencia oculta de la divinidad se sigue haciendo aún más necesaria.

Para concluir una reflexión crítica. Philipp Stoellger enmarca las propuestas de Hans Blumenberg dentro de tradiciones de pensamiento muy distintas. Sin embargo silencia la deuda que de un modo explícito mantuvo respecto de la tradición judía, sin pensar que su *ateísmo hipotético* suponga un apartamiento de esta tradición, como recientemente se ha señalado (Markus Hundek, *Welt und Zeit*, Echter, Würzburg, 2000). Por otro lado se concibe la *metaforología* de Blumenber como un saber propedéutico, que permite un análisis fenomenológico de la religión, o de la metafísica, aunque sin atribuirle en ningún caso una *fuerza probada positiva*, que se pueda afirmar como el punto de partida fenomenológico de una *ciencia estricta*. Según Stoeller, la metaforología de Blumenberg sólo permite elaborar una *teología negativa*, sin que sea posible dar el paso hacia una *teología de la revelación positiva*, donde el uso de determinadas *metáforas absolutas* permitiera poner de manifiesto el modo de ser de Dios *quad se* y no simplemente *quad nos*. Sin embargo cabe preguntarse, ¿realmente Blumenberg concibió el *ateísmo hipotético* y la *teología negativa* subsiguiente como un término de llegada, o solamente una actitud metodológica abierta a su vez al misterio de la vida?

Carlos Ortiz de Landázuri

Stolarski, Grzegorz: *La possibilité et l'être. Un essai sur la détermination du fondement ontologique de la possibilité dans la pensée de Thomas d'Aquin*, Éditions Universitaires Fribourg Suisse, colección Dokimion, n° 26, 2001, 340 págs.

---

Hacia décadas que la biblioteca científica reclamaba una obra como la presente. Luego de los trabajos de Noële Maurice-Denis, *L'être en puissance d'après Aristote et st Thomas d'Aquin* (1922), y Guy Jalbert, *Nécessité et Contingence chez saint Thomas d'Aquin et chez ses Prédécesseurs* (1961), nadie había acometido hasta hoy la tarea de presentar